



EL POTRO

En el siglo XVII el valor de una Biblia era enorme. Sin embargo había quienes pagaban el precio para ser poseedores del Sagrado Volumen, aunque sabían que así se exponían a los castigos horribles de la Inquisición; cuando millares de cristianos fueron martirizados por su fe en el Señor Jesucristo. En nuestro grabado vemos una de las máquinas de tormento que se usaban en esa época. El cristiano era estirado poco a poco con el objeto de hacerle renunciar a su fe, prometiéndole su libertad si así lo hacía. Centenares prefirieron morir en esta forma, sufriendo crueles dolores pero alabando a su Salvador y Señor.

¿Habrán hoy en el siglo XXI quienes darían su vida antes de negar su fe en el Señor Jesús y renunciar a sus Biblias?